

# JOSE GABRIEL ASTUDILLO LOPEZ, PRESIDENTE DE LA AEPE



El mes de febrero viene siempre marcado por ARCO, la feria de arte más importante de España a la que sigue el 55 PREMIO REINA SOFIA DE PINTURA Y ESCULTURA que convoca la Asociación Española de Pintores y Escultores, con la inestimable ayuda de GOOGLE.

Es entonces cuando adquiere especial protagonismo nuestra centenaria entidad, demostrando a España, al mundo entero, lo que somos capaces de hacer y por lo que podemos presumir infinitamente.

Pero es que además de este premio, tenemos previstas la mayoría de las exposiciones que llevaremos a cabo este año, de las cuales os adelantamos aquí las correspondientes al primer semestre, para que podáis ir planificando vuestros trabajos y participación, para que todos nuestros socios sean cada vez más visibles en el mundo del arte actual.

De igual forma, estamos ultimando ya otro tipo de exposiciones para las que también os convocaremos de forma expresa y de las que aún no podemos adelantaros fecha, por estar pendientes de cerrar con las distintas administraciones con las que colaboramos.

Van a ser estas, unas muestras muy especiales que sin lugar a duda a todos nos van a interesar y para las que os pido que vayáis trabajando duro, en la seguridad de que podemos demostrar el enorme talento que tienen todos y cada uno de los socios de la AEPE.

Y seguro que habrá muchas más novedades de las que os iremos informando puntualmente a través de distintos medios digitales y postales.

El trabajo duro siempre tendrá recompensa.

## LAS PRIMERAS ARTISTAS DE LA ASOCIACION ESPAÑOLA DE PINTORES Y ESCULTORES

**Por M<sup>a</sup> Dolores Barreda Pérez**

Desde su fundación en 1910, y después de haber tratado en anteriores números a las Socias Fundadoras de la entidad, y a las participantes en el primer Salón de Otoño, vamos a ir recuperando de la memoria colectiva, el nombre de las primeras socias que vinieron a formar parte de la Asociación de Pintores y Escultores.

### **M<sup>a</sup> CARMEN MAURA HERRERA**

CARMEN MAURA HERRERA (MAURA DE MEDINA SIDONIA, M<sup>a</sup> Carmen) P 1934 MADRID BIARRIZ/MADRID

M<sup>a</sup> DEL CARMEN MAURA HERRERA, DUQUESA DE MEDINA SIDONIA, MARQUESA DE VILLAFRANCA DEL BIERZO, MARQUESA DE LOS VELEZ Y CONDESA DE NIEBLA

Poetisa, pintora y enfermera.

M<sup>a</sup> del Carmen Maura Herrera nació en Madrid, el 16 de febrero de 1905, contradiciendo los datos que acerca de su biografía aparecen en distintos medios que sitúan su nacimiento en Cuba, en 1906, y según nos confirma Liliane M<sup>a</sup> Dahlmann Directora de la Fundación Casa Medina Sidonia.

Era la segunda hija del historiador Gabriel Maura Gamazo, Duque de Maura (nieta del político que fuera Presidente del Gobierno entre 1903 y 1922, Antonio Maura y Montaner) y de Julia Herrera y Herrera, Condesa de la Montera, cubana de nacimiento y de ascendencia cántabra.

La familia tuvo además otros cinco hijos, Gabriela, Julia, María Victoria, Ramón y Martirio, educados todos en el ambiente artístico y cultural de principios de siglo y dentro de una familia de la alta sociedad que frecuentaba este tipo de círculos.

A finales de los años 20, en un baile celebrado en el Palacio de la Magdalena de Santander, residencia veraniega de los reyes, conoció a Joaquín Álvarez de Toledo Caro, XX Duque de Medina Sidonia, quien había estudiado la carrera de derecho y había pasado toda su juventud en Francia.

María del Carmen Maura se casó en Biarritz, el 12 de octubre de 1931, en la Iglesia de Saint Eugenié, con Joaquín Álvarez de Toledo y Caro, XX duque de Medina Sidonia, Marqués de Villafranca y de los Vélez, (que portaba uniforme de la Real Maestranza de Valencia) instalándose el matrimonio en el Palacio de los Guzmán, de la Casa Ducal de Medina Sidonia, en Sanlúcar de Barrameda, al que engrandecieron con sus cuidados y dedicación, alternando sus viajes a la residencia de Madrid, en la calle Miguel Ángel, 9.



Carmen Maura en su juventud

En las elecciones de 1933 Joaquín se presentó como candidato de la derecha por Madrid, actividad política que compartió con su esposa M<sup>a</sup> del Carmen, y que los llevaron a posicionarse en posturas de derecha extrema, que contrastan con el comunismo militante de su prima Constanza de la Mora Maura.

Carmen las ejerció además en escritos contra su tío Miguel Maura, al adherirse al Pacto de San Sebastián y estar preso en la Cárcel Modelo por ser promotor del advenimiento de la Segunda República.

Visitó Alemania en 1932 ya que consideraba que el régimen hitleriano buscaba la unión entre las distintas clases sociales, para evitar envidias entre ellas, a través de su hermanamiento, fuente de ayuda y colaboración entre todas ellas.



Carmen junto a su madre y hermanos cuando contaba con 6 años. Abajo, con 18 años, el día de su boda, en 1931 y con su hija en Estoril



Este hermanamiento se debía basar, según ella, en el cristianismo como “único modelo”.

Expuso sus impresiones en sus colaboraciones en la revista *Ellas, Semanario de Mujeres Españolas*, dirigida por José María Pemán, entre 1933 y 1934. Además, a partir de 1933 publicó monografías, conservándose inéditos autobiográficos en el archivo de la casa ducal de Medina Sidonia.

Por distintos medios de la época, conocemos que en 1933 protagonizó un suceso muy ligado a la crispación política que se vivía en España, pues si bien en el diario *ABC* encontramos que fue detenida por la policía, el diario *La Libertad* la califica de “*Dama subversiva*”: *Ha sido multada con 500 pesetas por dar gritos subversivos en el Pº de Coches del Retiro y llevar un emblema de la antigua bandera española*”.

En declaraciones posteriores al *ABC* la propia Carmen relata que no fue tal, sino que ella contestó con un “*¡Viva el Rey! a un grito de ¡Abajo la Monarquía!* que un sujeto dio, actuando entonces el guarda jurado número 105, al que ella facilitó su nombre y señas, para que pudiera formalizar la denuncia, e impidiéndole continuar su paseo, oponiéndose violentamente el guarda, que la hirió en la muñeca como así se comprobó en la Comisaría del Congreso, donde llegó la duquesa con el brazo sangrando. Termina sus declaraciones añadiendo que no ha pagado la multa ni piensa hacerlo.

Otra versión la encontramos en el diario *La Libertad*, en donde explica que “*Jesús Calvo Varela, de 21 años y Manuel del Molina Bartolomé, de 17 años, han denunciado a M<sup>a</sup> del Carmen Maura y Herrera por dar gritos contrarios al régimen y ostentar emblemas monárquicos*”. Se dice que la señora es detenida y llevada a la Dirección de Seguridad, donde pagó las 500 pesetas que le impuso de multa el director Manuel Andrés Casaus, siendo puesta en libertad.

En 1933 prolifera su literatura en obras de teatro, comedias y dramas y otro tipo de escritos que publica a partir de entonces. En 1934 participó en el Salón de Otoño de Madrid y en el de París.

En 1936, con el advenimiento de la República, toda la familia Maura se autoexilió a Portugal, desde donde los varones fueron pasando a España para incorporarse al ejército nacional.

El 21 de agosto de 1936, en Villa Marqués de Pinto de Estoril, nació su única hija, Luisa Isabel Álvarez de Toledo y Maura, conocida popularmente como la *Duquesa Roja*, cuyo parto fue difícil y acarreó gran enfermedad a M<sup>a</sup> del Carmen.

Por esto motivo, su esposo Joaquín no cruzará la frontera a España hasta el otoño de 1936, acudiendo directamente a Sanlúcar de Barrameda, en donde el Palacio había sido convertido en cuartel general de la Falange, y que consiguió liberar en parte para hacerlo de nuevo su residencia.

En 1937 y una vez repuesta de las secuelas del parto, M<sup>a</sup> Carmen se traslada a Sevilla, alcanzando el grado de teniente como enfermera militar, demostrando tener una sensibilidad especial para sentir el dolor ajeno, que le dolía como propio.

Sensibilidad que se vislumbra en sus memorias manuscritas e inéditas y que está presente en su pintura y en sus obras de teatro.

De vuelta a su casa de Sanlúcar, y una vez finalizada la Guerra Civil Española, M<sup>a</sup> del Carmen creó un dispensario en el propio Palacio en el que atender a los necesitados, valiéndose de sus conocimientos médicos aprendidos como enfermera de Sanidad Militar, labor que le valió que en su honor le erigieran un monumento en un parque público de dicha localidad gaditana.

Un trabajo social ingente y desconocido que lo mismo daba cobijo a perseguidos que abordaba prácticas médicas a desahuciados, consiguiendo resultados sorprendentes.

Durante los años de la contienda, el personal sanitario lograba unos conocimientos que les cualificaban como médicos, con una intensa práctica en hospitales y campañas que volcó luego en su propio dispensario, improvisando un consultorio que le ocupaba interminables mañanas de su tiempo.

Una labor altruista que compartió con su marido y que permitió que repartieran una comida diaria en el Palacio a los más necesitados en unos años “del hambre” muy complicados para la toda la población de posguerra.

Denunciada por los médicos que veían en ella una seria competencia al haber logrado curaciones irracionales y fuera de toda duda, obligaron a M<sup>a</sup> del Carmen a comparecer ante la Academia, redactando entonces una tesis que fue un resumen de los tratamientos y resultados, entonces verificables y que se imprimió en 1946, no logrando leerla por su prematura muerte, que le llegó en San Sebastián, el 20 de septiembre de ese mismo año, debido a un cáncer.

Concedora de su fatal desenlace, vivió la enfermedad con gran entereza y resignación cristiana y dejó testamento ológrafo en el que pedía a su madre que mantuviera abierto el dispensario en el que tratar a sus enfermos, y leche a todos los niños. Escribió además una poesía para que se utilizara en el recordatorio de su defunción.

Fue enterrada en el Convento de Religiosas Franciscanas de la Anunciada, en Villafranca del Bierzo, León.

Pintora de paisajes y retratos al óleo y al pastel, expuso en París con éxito, en Alemania, Portugal y en España durante el

periodo republicano.

Hay obra suya en el Museo de Figuera de Foz de Coimbra, que donó en 1940.

Abordó la pintura de parte del retablo de la Iglesia de Niebla, en Huelva, que pintó en el Palacio de Sanlúcar, en donde se conserva, y que no pudo finalizar por su prematura muerte.

### **Su faceta literaria**

En 1933 Nueva Editorial, de San Sebastián, publicó su novela "Las vidas sin Dios" y conjunto de poemas, ilustrados con dibujos a lápiz de la autora, titulado "Romances". En 1937 vio la luz en Lisboa "Las Novias del Marino (versos de guerra y amores)", pero para entonces, y desde 1926, ya había escrito 10 obras de teatro, comedias que redactó en tan sólo tres meses sin borrador y directamente a máquina: "Nubes de verano" (para la compañía de María Guerrero), "La cita" (para la compañía de la Bárcena y Martínez Sierra), "Almudena" (para la compañía Díaz Artigas), "La tragedia de Gilberto" (para la compañía de Alba Bonafé), "Plebiscito Celestial" (para el Teatro Cómico), "Los Ambiciosos" para el Lara, "Eva y Adán" Zarzuela para el Apolo, "Cuando dos que bien se quieren" para el Infanta Isabel, "Los últimos ganchos" para la compañía Díaz Artigas en el Reina Victoria y "La eterna historia" en verso para Fontalba y Margarita Xirgú.

Escribió además otras obras que se publicaron entre 1933 y 1960, como "Delitos de Omisión", "Apuntes tomados al Natural", "Han pasado los árabes", "Recuerdos de infancia", "Spring Valt", "Recuerdos, sin importancia, de un viaje efectuado a Alemania", "En las Minas de Río Tinto", "Las vidas sin Dios", "Resumen de mi actuación médica durante catorce años de mi vida", Málaga, Imprenta Dardo, enero de

1946; "Colores" (Poemas), Biblioteca Nueva, 1960.

### **M<sup>a</sup> del Carmen Maura Herrera y la AEPE**

\* XIII Salón de Otoño de 1933

Inscrita como D<sup>a</sup> María del Carmen Maura de Medina Sidonia, natural de Madrid. Reside en Biarritz. Sala XIV.

294 "Recelo" (retrato pintado en Alemania) (pastel)

296 "Retrato de niños español" (pastel)

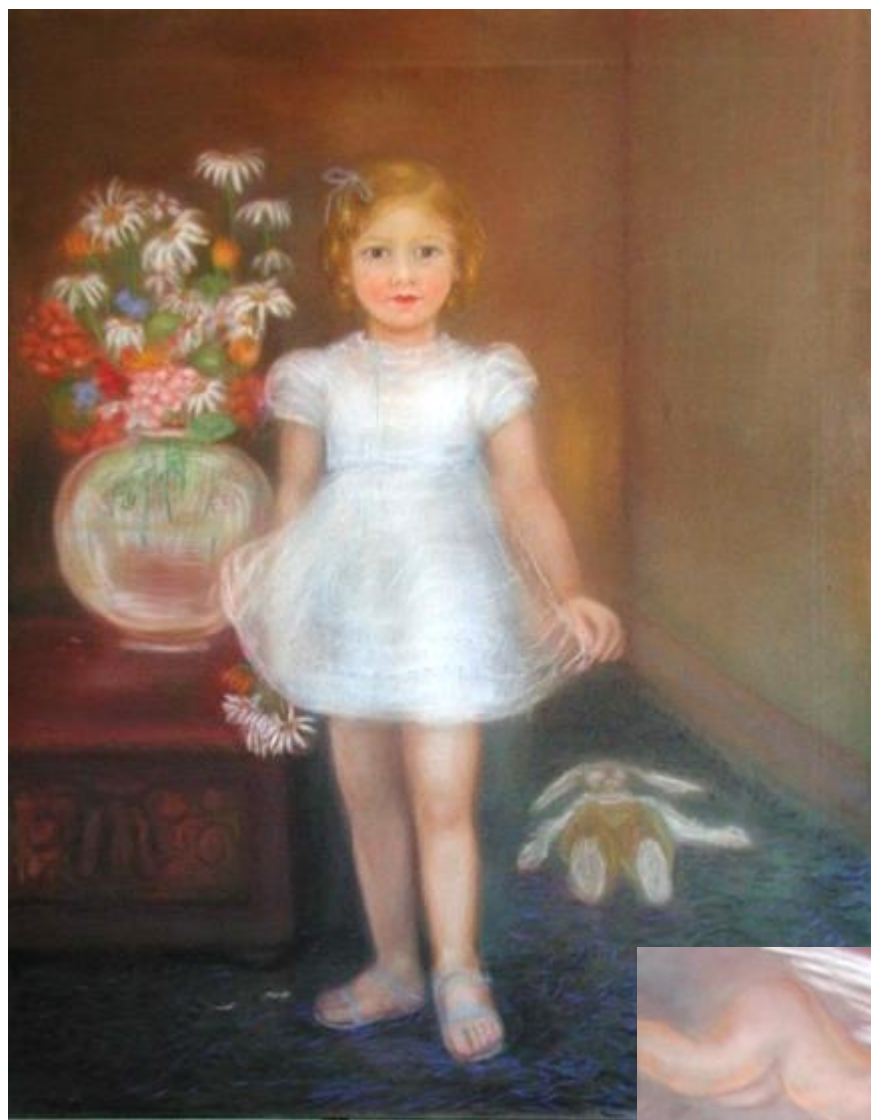
\* Exposición de Bellas Artes de 1935 (correspondiente al 14 Salón de Otoño), inscrita como D<sup>a</sup>. María del Carmen Maura de Medina Sidonia.

74 "Mi primo José Manuel Martínez M. y Pedraja" (pastel), 1,35 x 1,26



Con su  
marido y  
con su  
hija





Arriba a la izquierda, Retrato de Maria del Carmen Maura y Herrera, XX Duquesa de Medina Sidonia , 1921; su hija Isabel, a los 9 años; Carmen Maura en una excursión; parte de su obra literaria ilustrada. A la izquierda su hija a los 5 años, abajo el dispensario de su Palacio de Sanlúcar; abajo parte del retablo que pintó para la iglesia de Niebla; a la derecha, la pintura que llevó al Salón de París de 1934, y otras obras ilustradas por ella

